

Dilemas éticos y Chat GPT en la educación: ¿Qué hay que tener en cuenta?

Mucho se habla sobre innovación educativa a raíz de la incursión de las nuevas tecnologías en el campo de la enseñanza. Concretamente, el “boom” del Chat GPT, modelo de lenguaje creado a partir de la Inteligencia Artificial (IA), ha alcanzado 100 millones de usuarios en tan sólo dos meses desde su lanzamiento.

Es innegable que estos avances han llegado para facilitar las tareas de las personas en distintas áreas de su vida. Ahora, si pensamos en su inserción al campo educativo, ¿cuáles son los retos e implicancias éticas a las que nos enfrentamos? ¿Existe vínculo posible entre la IA y los docentes?

Hace unos meses, la UNESCO publicó una guía que aborda las

funciones del Chat GPT en los procesos de enseñanza. Dentro de este escrito, se destaca la importancia de utilizar la herramienta considerando ciertos valores éticos como la integridad académica -principal preocupación-, lo que ha causado que muchas universidades la prohibieran o bloquearan por temor al plagio en exámenes o trabajos escritos.

En ese sentido, resulta imperante que el docente pueda acompañar y enseñar a los estudiantes a utilizarla como un medio para alcanzar un objetivo y no como un fin en sí mismo. Considerando el alcance y recibimiento que tuvo Chat GPT por parte de quienes estudian, se presenta un desafío interesante para poder incluirlo dentro de las propuestas pedagógicas sin perder la noción de lo

importante: el aprendizaje significativo de los alumnos.

A su vez, la UNESCO señala la importancia de hacer foco en el sesgo cognitivo que acarrea esta herramienta; que no se rige por principios éticos y, en consecuencia, no distinga entre lo correcto e incorrecto. Es decir, al ser la función primaria de Chat GPT recolectar información de bases de datos que procesa de internet, no se encuentra exento de caer en sesgos/información incorrecta que cualquiera puede hallar de primera mano. De esta manera, se vuelve fundamental la figura del docente para gestionar y promover el pensamiento crítico y creativo en sus estudiantes, entendiendo la importancia de analizar los resultados que la IA nos acerca; así como también compa-

rar y ratificar la información con otras fuentes antes de tomarla como fidedigna.

Otra implicancia ética que nos plantea el uso de la IA en el ámbito de la educación es la accesibilidad. Es bien sabido que existe una brecha digital, en términos de acceso a recursos y conocimientos tecnológicos, dependiendo del contexto de los estudiantes. Desde la UNESCO se impulsa a los Estados a colaborar con instituciones educativas y organizaciones gubernamentales y privadas en la distribución de conocimientos y recursos en materia de nuevas tecnologías.

En las escuelas y universidades cobra vital importancia la figura del docente como intermediario entre los estudiantes y las tecnologías emergentes como la IA. Por ello, es necesario que se involucre y capacite en su uso para luego, ya en ese punto, ense-

ñar a los estudiantes. Es importante tener presente que las herramientas son eficaces de acuerdo con el uso que se les dé: que sirvan para apoyar el proceso de aprendizaje depende, entre otras cosas, del acceso a recursos

y conocimientos tecnológicos. De esta manera, las diversas advertencias que se expusieron no buscan presentarse como alertas para no utilizar o incluir herramientas de la IA, como lo es Chat GPT, dentro de las instituciones educativas. Por el contrario, reconocerlas nos permite ver la importancia de estar atentos y cuidar conscientemente la manera en que hacemos uso de las nuevas tecnologías, entendiendo que debemos promover y hacer prevalecer una actitud reflexiva.

Triana Scotto y Juana Reyes,
Equipo de Educación - UADE.